

mente, abriendo la Puerta Santa, el jubileo anunciado ya por Paulo III. Acudieron numerosos peregrinos, especialmente de Italia, a aquellas fiestas, que habían de durar hasta la víspera de Navidad del corriente año. Entre los que procuraron ganar la indulgencia del jubileo se halló Miguel Angel, y cuando el Papa dió la bendición solemne el día de Pascua, el número de los concurrentes llegó hasta cincuenta mil (1). Tuvo solicitud de los peregrinos pobres y enfermos la Hermandad de la Santísima Trinidad, fundada poco tiempo antes por el lego florentino Felipe Neri en S. Salvatore in Campo; la cual se desarrolló con el tiempo convirtiéndose en un grande y famoso instituto para el socorro de los necesitados (2).

Ya en su primer consistorio, que se celebró el 28 de febrero de 1550, expresó el Papa su firme voluntad de trabajar por la reformatión de la Iglesia y la paz de la cristiandad (3). A principios de marzo corrió la voz, de que se instituiría una congregación de cardenales para deliberar acerca de la reforma del clero (4).

rato fatto per la coronatione di N. S. Iulio III. (del cual hay un ejemplar en la *Biblioteca pública de Munich*), la *relación del enviado boloñés, de 22 de febrero de 1550 (*Archivo público de Bolonia*), y la de Buonanni, de 23 de febrero de 1550, con las inscripciones del palco (*Archivo público de Florencia*). La coronación costó 15000 aurei; vide Massarelli 262.

(1) Vide la relación de J. v. Meggen en el Archivo para la historia de la Reforma en Suiza, III, 511; Massarelli, 157, 166; *ibid.*, 173, 174, 177, 198, 206 sobre la multitud de los peregrinos. Véase además Arch. per l'Umbria, III, 53; Lett. al Aretino, II, 408 y *Diario di Cola Coleine (*Bibl. Chigi*). La apertura de la Puerta Santa, a la que, a pesar de la lluvia, asistió una gran muchedumbre del pueblo, la describe Serristori en una *relación de 26 de febrero de 1550, que se halla en el *Archivo público de Florencia*. Cf. ahí mismo la *carta de Vinc. Ricobaldi, de 24 de febrero de 1550. El martillo usado por el Papa en esta solemnidad, magnífica obra de orfebrería, que equivocadamente se atribuye a B. Cellini (Plon, Cellini, 314 s., 393), se halla ahora en el museo nacional de Munich (vide Thurston, 51 y 85 con una copia). Sobre el jubileo vine Manni, 116; de Waal, Campo santo, 86; El año santo, Münster, 1900, 41 s. Sobre el modo como se celebró en Florencia el jubileo de 1551, vide Riv. delle bibl., XVII, 94 s. Acerca de Miguel Angel, vide Vasari, VII, 228.

(2) Vide Tacchi Venturi, I, 365 s.; Thurston, 85, 260 ss.; Kerr, Pippo Buono, Londres, 1908, 58 ss. Según Massarelli, 170, F. Neri era uno de los florentinos enviados a Roma para prestar obediencia al Papa. En el decurso de mi obra se darán noticias más particulares sobre F. Neri.

(3) Vide Massarelli, 158, y la *carta de Serristori del 1 de marzo de 1550. *Archivo público de Florencia*.

(4) *Carta de Serristori de 3 de marzo de 1550. *Archivo público de Florencia*.

En un consistorio secreto de 10 de marzo insistió de nuevo Julio III, en un largo discurso, acerca de su celo por la religión y la continuación del concilio, así como sobre sus designios de reforma. Tres motivos hallaba por los cuales el clero se había hecho odioso a los príncipes: la avaricia de los jefes de la curia, la inconsiderada repartición de los beneficios y el exagerado lujo de los eclesiásticos. Al mal estado de la curia quería poner remedio principalmente por la reforma de la dataría, y encomendó la deliberación detenida acerca de las disposiciones que habían de darse, a los cardenales de Cupis, Carafa, Sfondrato, Crescenzi, Pole y Cibo. Tocante a la distribución de los beneficios y limitación del lujo, prometió que tomaría en seguida las necesarias providencias (1). Así, pues, el 19 de marzo de 1550 inculcó el Papa la prescripción de su predecesor, que prohibía la acumulación de varios obispados en manos de un cardenal; al paso que por una bula de 22 de febrero había reglamentado las facultades del penitenciario (2). La comisión cardenalicia se ocupó primeramente en dar ordenanzas de reforma para la Ciudad Eterna durante el tiempo del jubileo; y para evitar los abusos, que en tales fiestas serían singularmente escandalosos, se dictaron graves ordenaciones de carácter eclesiástico y moral-policíaco (3).

La solemne toma de posesión de Letrán se hubo de diferir por lo desfavorable del tiempo, de modo que no se efectuó hasta el 24 de junio de 1550 (4). En el tiempo que precedió a ella habían gozado los romanos el brillante espectáculo de la entrada de varias embajadas de obediencia, las cuales demostraban que, a pesar de la gran defección del norte, eran numerosos los príncipes de Europa que perseveraban en la santa y antigua adhesión a la Sede

(1) Vide *Acta consist. (*Archivo consistorial*); la carta del cardenal Truchsess, publicada por Meichelbeck, Hist. Frising., II, 2, 356; la *relación de Serristori de 10 de marzo de 1550 (*Archivo público de Florencia*, vide los números 7 y 8 del apéndice); Dandolo en Brown, V, n. 652. Cf. Schweitzer, Historia de la Reforma, 52-53, donde con todo se advierte equivocadamente, que el consistorio de 10 de marzo fué el primero que se celebró (véase anteriormente, pág. 74). Massarelli traslada ya al 5 de marzo la diputación de los cardenales para la reforma de la dataría y no nombra en aquella a Cibo. Merkle, II, 158.

(2) Vide Acta consist. en Gulik-Eubel, 34, y Bull., VI, 401 s.

(3) Vide los *Capita reformationis, protocolo de la Congregación de Cardenales, en el Cod. Barb., XVI, 42, de la *Biblioteca Vaticana*, del cual publicó Ehses algunos fragmentos en el Pastor bonus, XI, 572 s.

(4) Vide Massarelli, 162, 179; cf. Cancellieri, 105.

romana. El 25 de marzo recibió el Papa a Luis de Avila, enviado por el emperador para felicitarle por su exaltación, y al día siguiente, Claudio d'Urfé prestó la obediencia en nombre del monarca francés. El 27 de marzo hizo lo mismo un enviado de Felipe II, y el 28 el representante del rey de romanos Fernando I. Los duques de Urbino y Ferrara habían ido personalmente a Roma para ofrecer su acatamiento al Papa. También la república de Venecia y Cosme I habían enviado brillantes embajadas (1). Los representantes de Bolonia, donde Julio III había sido cardenal legado, obtuvieron especiales distinciones; pues el Papa les dijo que Julio II había otorgado a su ciudad muchas gracias, pero que el tercero les concedería otras todavía mayores (2). En realidad, por un breve de 4 de mayo rebajó a la mitad el subsidio trienal que tenía que pagar Bolonia (3).

Octavio Farnese había celebrado ya a 23 de abril su entrada en Roma; pero hasta el 21 de mayo no pudo prestar su juramento de vasallaje, pues a fines de abril el Papa estuvo muy fatigado por un enfriamiento y poco después por su antiguo mal de gota. A pesar de esto, se consagró en lo posible a los negocios, y tomó parte, aunque solamente sentado, en la procesión del Corpus (4). A causa de la creciente petición de audiencias con que le urgían, y los tempranos calores, desde junio se retiró el Papa muchas veces al fresco Belvedere del Vaticano. Aunque al principio se había pensado en que se trasladase en el verano a Viterbo, se hubo de renunciar a ello por falta de dinero, originada en parte por efecto de la excesiva liberalidad de Julio III (5), el cual, sólo

(1) Cf. Massarelli, 162 ss. Vide también la relación de Masio en el Archivo de Lacombet, VI, 159 s. El discurso de obediencia del enviado florentino P. Victorio (Vettori) causó mucha admiración, y fué al punto impreso (Florenca, 1550); v. Manni, 120 s.

(2) *Se Giulio II fece molte gratie a quella città, state sicuri che Giulio III nè fara delle molto maggiori. Relación de los enviados boloñeses, de 10 de febrero de 1550. *Archivo público de Bolonia*.

(3) *Brevia Iulii III que se hallan en Arm., 41, t. LVI, n. 404; cf. ibid., n. 430 el *breve de 10 de mayo de 1550. *Archivo secreto del Papa*.

(4) Massarelli, 169 ss., 173, 176. Sobre la enfermedad del Papa, de la que no sanó hasta fines de mayo, y su diligencia en los negocios, da cuenta muy en particular Jerónimo Biagio en sus *cartas de 30 de abril, 7, 14 y 24 de mayo de 1550 (*Archivo público de Bolonia*). Cf. también las *cartas de Serristori de 7, 11 y 30 de mayo de 1550. *Archivo público de Florenca*.

(5) Vide Massarelli 177, 180 ss. y las *relaciones de Serristori de 26 de julio (*La gita di S. B. a Viterbo si tien per esclusa por questo anno poichè

en otoño hizo algunas excursiones a la Campaña, que tantos atractivos ofrece en aquella estación. También el estado de salud del Papa dejaba algo que desear; pero aquel anciano de sesenta y tres años se reponía de nuevo con maravillosa rapidez, por más que la gota le fatigaba con harta frecuencia (1). Así podían esperar los romanos, que se cumpliría la predicción de un astrólogo, que había prometido al Papa un pontificado de veinte años (2).

Llenos de agradecimiento recibieron los moradores de Roma la providencia que tomó Julio III para prevenir la carestía de víveres, que amenazaba a la ciudad por la mala cosecha y la muchedumbre de peregrinos (3). Por todos los medios se esforzaba el Papa en promover una gran importación de cereales para aquellos tiempos. Para este fin escribió, entre otros, al emperador y al rey de Francia Enrique II (4), y obtuvo de ambos que dieran licencia para sacar cereales de España y de Provenza (5).

saria necessaria una spesa almen di 10000 scudi, siche Monte, Perugia et Viterbo si riducono a Belvedere solo, dove in vero s'intende et si conosce che farà la sua stanza S. Stà tutta l'estate et parte dell'inverno) y del 1 de agosto de 1550 (*Archivo público de Florenca*). El 10 de octubre de 1550 notifica Buonanni: *Tornò hier S. Stà dalla Magliona, della qual non si satisfice punto perchè il suo Belvedere le ha tolto il gusto. Voleva andar attorno 8 o 10 giorni, ma perchè il suo maiordomo le protestò non essersi dinari di andar in volta se ne torno a dietro.

(1) Vide la *relación de Serristori de 27 de septiembre de 1550. *Archivo público de Florenca*.

(2) *Carta de Serristori de 22 de marzo de 1550. *Archivo público de Florenca*.

(3) Ya en 1.º de julio de 1550, fué confirmado en su cargo el comisario nombrado por Paulo III para la Campaña, el cual había de velar sobre el encarecimiento del trigo, siendo extendida su jurisdicción al Patrimonio, Corneto y Civitavecchia (Brevia, Arm. 41, t. LVII, n. 604: Julio Bosio). En el escrito se dice: *Nos, qui nihil magis curae habuimus nec etiam habemus quam ut anno-nae vilitas semper et præsertim hoc Iubilei anno in terris nostris vigeat. *Archivo secreto del Papa*.

(4) Vide los *breves de 2 de agosto de 1550. Brevia Arm., 41, t. LVII, n. 725, 726. Cf. ibid., n. 759 el *breve al virrey de Nápoles, en el cual se le suplica el transporte de seis mil salmae frumenti. *Archivo secreto pontificio*.

(5) Véanse los breves, para Iac. et Bened. Nigroni, de 9 de septiembre, y mercatoribus Parmensibus, de 12 de octubre, sobre la exportación de España, y para Laurent. Cenamo mercatori, de 16 de noviembre de 1550, tocante a la Provenza. Brevia Arm., 41, t. LVII, n. 759, 800, 887, 954. Ibid., n. 986 Magistro Rhodi, a fin de que diligencie la exportación de trigo del Oriente para Roma, con fecha 1.º de diciembre de 1550. *Archivo secreto pontificio*.

También en los años siguientes se preocupó Julio III solícitamente por el bienestar económico de su capital (1).

Es característico de su tiempo, de qué manera se aprovechaba cualquier ocasión para disponer brillantes fiestas. El haber el comisario general, Leonardo Boccaccio, importado una gran cantidad de trigo en diciembre de 1550, adquirió la forma de una brillante entrada triunfal, que dió mucho que hablar (2). Y las fiestas de los romanos para solemnizar la elección de Julio III (3), así como las licenciosas diversiones del carnaval (4) y el esplendor de la vida cortesana, demostraron que no se habían reprimido todavía en Roma las mundanales tendencias del Renacimiento, ni el predominio de las antiguas reminiscencias. Los diarios de Massarelli y de otros, ofrecen un vivo cuadro de aquellos regocijos, que en muchas cosas recuerdan todavía los tiempos de León X.

En las solemnes procesiones en el aniversario de la elección pontificia, se continuaba viendo en las magníficas carrozas figuras de las divinidades paganas (5); y asimismo en las medallas de

(1) Vide *Brevia 1551, Arm., 41, t. LIX, n. 35: *Duci Florentiae, con fecha de 25 de enero; n. 57: *Viceregi Siciliae, con fecha de 31 de enero; n. 59: *Viceregi Neapol., con fecha de 1.º de febrero; n. 79: *Ascanio Malatesta, con fecha de 18 de febrero; n. 80: *Reginae Bohemiae, gubernatrici Hisp., con fecha de 18 de febrero; n. 150: *Duci et gubernat. Genuens., con fecha de 11 de marzo; n. 154: *Gubernatori Messinae, con fecha de 11 de marzo; n. 168: *Viceregi Siciliae, con fecha 14 de marzo; n. 192: *Franc. Albertino, con fecha de 20 de marzo. Entre los Brevia 1551, t. LXI pertenecen a este lugar: n. 718: *Regi Romanorum, con fecha de 22 de agosto, y n. 737: *Duci Sabaudiae y Marchionissae Montisferrati, con fecha de 27 de agosto (*Archivo secreto pontificio*). Cf. también los datos que se hallan en Massarelli, 181, 183, 204 ss.; Raynald, 1551, n. 75; Benigni, 33 s.; Pfeiffer-Ruland, Pestilentia in nummis, 17, 183; Merkle, I, c1; de Cupis, 142.

(2) Vide L'ordine della festa con la felice entrata et il gran trionfo fatto per la venuta dei grani fatti venir per terra di luoghi assai lontani dal magnifico signor Leonardo Boccaccio commiss. gener. di N. S. Papa Giulio III et della santa abundantia de l'alma citta di Roma prefetto dignissimo. Sotto li X di Gennaro MDLI. Roma 1551. Folleto muy raro; de él hay un ejemplar en la *Biblioteca pública de Munich*. Vide *Diario di Cola Coleine (*Biblioteca Chigi*) y la **relación de Buonanni de 23 de diciembre de 1550. *Archivo público de Florencia*.

(3) Vide Cancellieri, Possessi, 504; Clementi, 206 s.

(4) Rodocanachi (Juifs, 209) menciona un bando contra los abusos en las fiestas de carnaval. Sobre él, véase la *relación de Hipólito Capilupi a la duquesa de Mantua, fechada en Roma a 14 de febrero de 1551. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(5) Véase el diario publicado por Mac Swiney, Portugal, III, 226 nota, y Clementi, 209.

Julio III se hallan frecuentemente figuras y reminiscencias mitológicas (1), aun cuando se trata de perpetuar la memoria de acontecimientos puramente religiosos (2). Esto subió de punto en las fiestas de carnaval, para las cuales dió Julio III completa libertad: las carreras en el Corso alternaban con corridas de toros y otras diversiones, las cuales el Papa no se desdeñaba de presenciar (3), y asimismo asistía a las representaciones teatrales, con las cuales terminaban sus banquetes. Hasta señoras eran invitadas al Vaticano, y así da cuenta Massarelli de un convite, que dió Julio III el martes de carnaval a las damas de su parentela en la sala de Constantino (4). De las relaciones de los embajadores, así como de otras fuentes, se saca que el Papa, sin cuidarse de la gravedad de los tiempos, caminaba en este concepto por la senda que habían seguido sus predecesores de la época del Renacimiento.

Julio III que, al par que a los negocios, se había entregado bastante a los placeres, era principalmente aficionado a los convites brillantes. Con mucha frecuencia convidaba a los cardenales a banquetes magníficos en el Vaticano, y él mismo aceptaba de buena gana las invitaciones en las que, generalmente, después de la alegre comida, no volvía a su palacio, sino gustaba de pernoctar en casa de su huésped (5). Sólo dos cardenales faltaban a tales fiestas: Carafa y de Cupis, representantes del rígido partido reformista, los cuales se habían puesto por ley no comer nunca fuera de su casa (6). Esto era una muda pero elocuente protesta contra el lujo desmedido, que desplegaban los demás en tales ocasiones (7).

(1) Cf. Müntz, III, 119.

(2) En la medalla para el año santo A. Cesati puso dos presos, porque los antiguos en sus fiestas jubilares daban libertad a los tales. Vide Vasari, V, 386.

(3) Massarelli, 213. Cola Coleine, en Clementi, 209 s.

(4) Massarelli, 214.

(5) Junto con los numerosos datos que se hallan en Massarelli, 155 ss., son también de interés las *relaciones de Buonanni de 30 de julio, 9 y 14 de agosto de 1550 (S. Stà è hora a S. Marco et in poco spazio di tempo quando a Araceli et quando a S. Pietro in vincula). *Archivo público de Florencia*.

(6) *Relación de Hipólito Capilupi, fechada en Roma a 3 de febrero de 1551: «Con S. Stà disenarono tutti i cardinali che sono in Roma da quattuor infuori cioè Trani et Chieti, che non mangiano mai fuor di casa, et Salviati et Gaddi, que están enfermos. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(7) Vide en el n. 11 del Apéndice la *relación de Serristori, de 31 de enero de 1551. *Archivo público de Florencia*.

Así como, siguiendo el ejemplo de los Papas del Renacimiento, salía Julio III a cazar (1), jugaba fuertes sumas con los cardenales sus amigos y otras personas de su confianza (2) y mantenía en su corte numerosos bufones (3), así no tenía dificultad en asistir a funciones teatrales inconvenientes. El 24 de noviembre de 1550 se representaron delante del Papa en el castillo de San-

(1) Massarelli 190, 193, 196.

(2) Cuán de buena gana jugaba el Papa grandes puestas, especialmente la predilecta primera (Rodocanachi, Rome, 60), más claramente aún que de la *relación de Buonanni, de 8 de octubre de 1550, y de la de *Serristori, de 24 de junio de 1552 (S. Stà. vinse a tre dadi 1500 scudi al card. S. Agnolo; *Archivio público de Florencia*), se saca del proceso entablado en tiempo de Paulo IV, contra Alejandro Pallantieri, a causa de la pretensa infiel administración de los víveres. El 22 de marzo de 1558, declaró el acusado ante el fiscal Sebastián Atracino lo que sigue: Al tempo di papa Giulio, e Sua Santità e i cardinali e i vescovi e tutta la corte vignava, fui messo in ballo ancora io a giocare insieme agli altri, e Sua Santità mi mandaba a domandare quasi ogni dì, perchè io andassi a giuocare, e fra le altre volte, essendo io andato alla vigna di Sua Santità a dolermi di certe cose che faceva il signor Ascanio Colonna per impedire che la grascia venisse a Roma, Sua Santità non mi rispose niente a questo, se non che: «siate il benvenuto! a punto ci mancava il quarto!» E dicendogli io che Sua Santità mi aveva dato un peso sulle spalle, il peso cioè dell'abbondanza, e che bisognava attendere ad altro che a giuocare, Sua Santità mi replicò: «Mi meraviglio di voi; manca grano in Campo di Fiore; restate qui a magnare con Michelangelo, che vi manderò qualche cosa di buono!» E un'altra volta avendomi fatto chiamare in palazzo per giuocare e dicendo io: «Padre Santo, io ho da fare; ho vinto certi scudi non vorria perderli», Sua Santità disse: «bisogna giuocare; benchè tu perda non importa; io t'insegnerò a trovare qualche cosa da rubare per te e per me». E così giuocai molte volte e con Sua Santità e in presenza sua a primera. Il signor Baldoino, suo fratello, non faceva mai altro dopo pranzo che questo, e io ero quasi sempre delli chiamati, e lì e quando andavo a qualche banchetto, dove io giuocava con Sua Eccellenza e con cardinali e con altri prelati, e la sorte mia buona volle che là e in casa di monsignor di Pavia, che era governatore, io vincessi parecchie migliaia di scudi, come sa tutta Roma, e mi ricordo che l'ultima volta quando morì il papa, prima di tre o quattro dì, giuocando in camera del sig. Baldoino io vinsi al vescovo di Pavia circa due mila scudi ad un giuoco che si dice chi non ha niente. Papa Giulio, per la causa di Vincenzo Spada, mi fece donare in un sacchetto mille scudi d'oro e per certa altra causa circa cinquecento scudi, e con questi e con altri guadagni io ho comprato questi uffizi et questa casa e fabbricatola... Mi scordavo di dire che il papa fece giuocare spesso volte il vescovo di Ascoli, che era governatore, si come il vescovo di Pavia, che era governatore... *Archivio público de Roma, Proc.*, tomo XXXVI. Esto ha sido comunicado por Bruzzone en una publicación difícilmente accesible, en el periódico turinés «La Stampa», 1900, n. 51, por lo cual parece ser muy conveniente repetirlo aquí.

(3) Expensas para bufones se hallan con frecuencia en los *libros de cuentas de Julio III (*Archivio público de Roma*); algunos ejemplos de esto pueden verse en Erulei, 17.

tángelo los Menechmos de Plauto, pocos días después la Cassaria de Ariosto, y el 22 de enero de 1551 los Eunucos de Plauto, traducidos al italiano (1). Principalmente en los días de carnaval hacía representar Julio III comedias en el Belvedere. El 3 de febrero de 1551 se representó allí la Aulularia de Plauto, en presencia del Papa y de veinticuatro cardenales, y el informante mantuvo elogio la belleza de la escena y excelencia de la música, las cuales complacieron sumamente a todos los espectadores (2). Por el contrario, hizo un completo fiasco cierta comedia, que se representó igualmente en el Belvedere poco después, para celebrar el aniversario de la elección del Papa. Como de costumbre, se había convidado a todos los cardenales y además a los embajadores de Francia, Portugal, y Venecia; pero la pieza, compuesta por un sienés, fué sumamente insulsa y algo inconveniente, y sólo la presencia del Papa impidió que fuera silbada. Julio III manifestó su descontento poniéndose en actitud de estar durmiendo, y al final observó que el autor merecía disculpa, porque era un sienés. Aquella misma noche, cincuenta nobles romanos dispusieron un torneo en la plaza de San Pedro, con magníficos trajes antiguos, que agradó generalmente. Al día siguiente hubo allí mismo una corrida de toros con asistencia del Papa y de muchos cardenales (3). Hasta el último año del reinado de Julio III se representaron comedias en el Vaticano (4), sin que parezca que nadie se hubiera dado cuenta de cuán ajeno era todo esto de las costumbres eclesiásticas (5).

También siguió Julio III repetidas veces la perniciosa tradición de los Papas del Renacimiento en la promoción de sus parientes (6). Al principio resistió a sus apremiantes pretensiones de

(1) Massarelli, 202. Bertolotti, *Artisti Veneti*, 54, Art. Bolognesi, Bolognia, 1885, 37 s. Erulei, 19. Véase la *relación de Hipólito Capilupi, de 26 de enero de 1551 (*Archivio Gonzaga de Mantua*). La representación de la Cassaria la cuenta Buonanni en una **relación del 1 de diciembre de 1550 (*Archivio público de Florencia*).

(2) Vide en el n. 12 del Apéndice la *relación de Hipólito Capilupi, de 3 de febrero de 1551 (*Archivio Gonzaga de Mantua*). Cf. Massarelli, 213.

(3) Además de Massarelli 214, véase en el n. 13 del Apéndice la *relación de Hipólito Capilupi, de 14 de febrero de 1551 (*Archivio Gonzaga de Mantua*).

(4) V. Ancel en la Rev. *Bénédict.*, XXV, 50.

(5) En Erulei, 19, pueden verse expensas para la representación de comedias en los años 1552 y 1555.

(6) Sobre ellos vide especialmente Dandolo, 354 ss. y además de Leva, V, 114 s.